

EL ALBUM DE LAS FAMILIAS.

PERIÓDICO SEMANAL.

Gratis á los suscritores del DIARIO DE BARCELONA. — Un número suelto un real.



Cárlas abrazó á su madre y á su primo. (Pág. 11, col. 1).

SUMARIO.

ÓDIO Á BORDO, por G. DE LA LANDELLE.

LA CIENCIA PARA TODOS.

FÓRMULAS: Cueros para asentar la navaja.—Tinta roja.

ÓDIO Á BORDO.

POR M. G. DE LA LANDELLE.

PRIMERA PARTE.

LOS CORDONES DE ORO.

(Continuacion.)

IV.

FUERZA Y DEBILIDAD.

El veterano queria formar el carácter del bisono y educar á la *señorita*.... era una empresa divertida! Divertida era en efecto, porque encontraba á punto fijo incautos jóvenes para reír y aun para ser benévolos cómplices del perseguidor.

Bromas... nada mas que bromas!

Ocultaban las plumas, la tinta ó el papel de Cárlas, le quitaban la banqueta, y le hacian toda clase de jugarretas de un gusto tan delicado como amable.

Si existe algun monstruo mas odioso que el vampiro es el farsante, es el bromista!... En una república sabiamente ordenada, todos los bufones deberian ser puestos fuera de la ley y acosados como fieras. El bromista es un ser apestado cuyo mal se hace al momento contagioso; hace olvidar á sus estúpidos admiradores la compasion, la humanidad, la decencia y hasta la alegría franca y la risa sencilla; la pasion del bromista es un egoismo brutal que se goza con el dolor ajeno, es la maldad llevada al último grado por la necesidad. Hay burlones que para hacer una broma de su gusto reducirian á cenizas el universo entero.

El bromista ha causado cien desafios, otras tantas quiebras, la pérdida de los empleos mas necesarios y la ruina de veinte familias, todo porque ha indicado una falsa direccion en vez de la verdadera, una hora falsa en vez de la que debia ser... Eran bromas!

Vuestra fortuna y vuestra salvacion dependen de un paso y cualquier retardo ha de acarrear una catástrofe!... Un hombre se habrá pegado un pistoletazo ó una mujer se habrá muerto de miseria y hambre si no llegais á tiempo, pero un bromista de mala intencion os extravía ú os retarda. Os dice una graciosa mentira que ocasiona una contienda, una riña

ó un asesinato, pero todo es broma... pura broma.

Sabe que esperais con impaciencia una carta. ¿Por qué? Lo ignora absolutamente; esto le es igual con tal que pueda jugaros alguna treta divertida; y se apodera de la carta y os la envia dos dias despues sirviéndole de sobre un pote de pepinillos. ¡Qué broma mas graciosa!... Por no haber acudido á la cita que os daba la carta no lograreis la colocacion que hubiera dado pan á vuestros hijos...

¡Cuánto lo siente el bromista! Ya se ve... nada sabia y no lo habia hecho con mala intencion... ¿Quién habia de caer en ello?... Una carta de tres sueldos que solo ha estado detenida cuarenta y ocho horas... ¿es acaso un gran delito? No... era una broma.

Y todo el mundo aplaude las hazañas del bromista.

Fargeolles, que era famoso por sus astutas y graciosas bromas, llevó un día su gracejo hasta el extremo de apoderarse diestramente de una carta principiada por Cárlas, y reuniendo al momento á cinco ó seis de sus admiradores ordinarios, se la leyó en alta voz.

« Querida mamá, querida hermanita, »

Fargeolles leia con voz de falsete, lloriqueaba dramáticamente, gesticulaba, se llevaba la mano á los ojos y hacia como que lloraba.